

Bulevar del sueño

FABIO ARIAS
(FARÍAS)



Las Ofrendas



Universidad
del Valle

Programa  editorial

Farías vivía en el encuentro, en el suceso fortuito, en el accidente, en la sorpresa. Cualquier calle de la ciudad era posible para Farías, cualquier biblioteca podía ser el lugar de una ligera o profunda lectura, cualquier taberna o cafetín era el punto para el regocijo de la conversación. No tenía citas con nadie, éramos los *nadies* los que íbamos hacia él, el solitario que siempre nos hizo creer que lo acompañaba una muchedumbre. Ese es el sentido del *Bulevar del sueño* con el que tituló la compilación de su legado poético. Un recorrido incesante nombrando la ciudad, poniéndole su prodigiosa huella con un lenguaje cercano a nosotros y a su vez distante, porque estaba hecho de la fuerza de los inflamados ríos de su infancia y de las palabras nativas que suelen conectarse con el corazón antes que con el sentido.

J.M.



Bulevar del sueño

————— FABIO ARIAS —————

(FARÍAS)



Las ofrendas



Universidad
del Valle

Programa  Editorial

Arias, Fabio, 1950-

Bulevar del sueño : poemas / Fabio Arias (Farías). -- Cali :

Programa Editorial Universidad del Valle, 2018.

216 páginas ; 24 cm. -- (Colección artes y humanidades – Las ofrendas)

Incluye índice de contenido

1. Poesía colombiana 2. Mar - Poesías 3. Sueños - Poesías

4. Lluvia - Poesías I. Tít. II. Serie.

Co861.6 cd 21 ed.

A1594350

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

Universidad del Valle

Programa Editorial

Título: Bulevar del sueño

Autor: Fabio Arias (Farías)

ISBN: 978-958-765-699-2

ISBN-pdf: 978-958-765-700-5

Colección:

Primera edición

© Universidad del Valle

© Fabio Arias

Diseño y diagramación: Diana Lizeth Velasco D.

Este libro, salvo las excepciones previstas por la Ley, no puede ser reproducido por ningún medio sin previa autorización escrita por la Universidad del Valle.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión del autor y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad del Valle, ni genera responsabilidad frente a terceros. El autor es responsable del respeto a los derechos de autor del material contenido en la publicación, razón por la cual la Universidad no puede asumir ninguna responsabilidad en caso de omisiones o errores.

Cali, Colombia, abril de 2018

Bulevar del sueño

————— FABIO ARIAS —————
(FARÍAS)



Las ofrendas



Universidad
del Valle

Programa  Editorial

FABIO ARIAS (FARÍAS)

Barbacoas, 1950- Cali 2014 Profesor y periodista. Ganador de dos Premios Nacionales de Poesía. Este libro está integrado por dos de sus obras: Bulevar del Sueño, escrita en Venezuela, inédita hasta ahora y Torre de Murciélagos, ganadora del Premio Mario Carvajal, publicada por Editorial Altazor en 1982. En Bulevar del Sueño, el poeta retoma la constante Mar-río para llevarnos al laberinto de la propia vida y al paisaje que deslumbra. Actualmente está preparando otra obra que cierra el ciclo de su trilogía tropical.

CONTENIDO

LA PALABRA DE LOS RÍOS	13
<i>Julián Malatesta</i>	
RETO	19
CITACIÓN	21
PROTAGONISTA	23
HACEDORA DE CORTEZAS	25
ARMA FATAL	27
MORADA	29
VIGILIA	31
QUIMERA	33
TOTAL	35
MADRUGADA	37
ESPIRAL DEL DÍA	39
RECUERDO DEL TRAPECIO	41
PODER EXTRAÑO	43
LA MARCA DEL AMOR	45
ÚNICA SEÑAL	47
ESPEJISMOS	49

LEYENDA	51
ANTIGUA INVITACIÓN	53
ETERNIDAD DEL MAR	55
AVES DE CONFIANZA	57
BIEN IDO	59
RECONSTRUCCIÓN	61
LITIGIO DE FANTASMAS	63
ORDENADORA	65
SEGUNDO AIRE	67
CONVERGENCIA BAR	69
ENSAYO	71
TIRO DE GRACIA	73
ADVERTENCIA	75
HIJA DE LA DANZA	77
VÉRTIGO	79
DESTIERRO	81
TAMBOR SOLITARIO	83
LAS ALAS DEL VUELO	85
TRANSEÚNTE	87
ALGUACIL INÚTIL	89
GESTOS	91
BULEVAR DEL SUEÑO	93
VERBO	95
ZUMBIDO DEL INSECTO	97
EL CANTANTE	99
PENÍNSULA	101
EL PUENTE	103
VIANDAS	105
CIELO DE BENGALA	107
ÚLTIMO DESEO	109
FRONTERA	111
LIBRO PRIMERO	113
COSAS ABIERTAS	113

LIBRO PRIMERO
COSAS ABIERTAS
TORRE DE MURCIELAGOS

113

LA TIERRA	115
UNA LÁGRIMA EDIFICÓ LA LLUVIA	117
EL BALANCE	119
SE LIMPIÓ LA TIERRA DE LA TIERRA	121
LOS GLADIADORES DE HONORES	
GENOCIDIO 1	125
GENOCIDIO 2	127
ME DIERON MIL ESTRELLAS PARA LLENAR MI BOCA	129
UNA SEMILLA EN CADA METRO DE ÁRBOLES	131
DE AQUÍ A TU TRINCHERA HAY MUCHO PELLEJO QUE EXPONER	133
LOS CUERPOS-PAÍSES	135
HERENCIA OSCURA DEL PECADO UNIVERSAL	137
EL OJALÁ DE SERNOS	139
TOPOGRAFÍA	141
NO QUERÍAS NADA DE FRENTE A LAS PALABRAS	143
BUENOS DÍAS, DÍA	145
PEDACITOS DE JOROBA	147
LA TUMBA SE HIZO A IMAGEN Y SEMEJANZA DEL SUEÑO	
I.	149
II.	151
HOY NOS GUSTA ATARNOS A LO ÚLTIMO	153
SOBRE TODO	155
LA GUERRA DE RAÍCES	157
LAS MANZANAS A LA SUERTE	159
EL CAMELLO CONQUISTADOR DE DESIERTOS	161
PIENSO ANTES DE PENSAR	163
ESCENAS	165
ALTERACIONES	167
LA MÚSICA CONSTANTE	169

LIBRO SEGUNDO

EL PEZ Y LA RED

171

I.	173
II.	175
III.	177
IV.	179
V.	181
VI.	183
VII.	185
VIII.	187
IX.	189
X.	191

LIBRO TERCERO

TORRE DE MURCIÉLAGOS

MIRADA HACIA LA TORRE

195

BARREDOR DE TEMORES	197
ALTA CIRUGÍA	199
RITO DEL RECUERDO	201
LA HUIDA	203
DESBORDE DE LOS RÍOS	205
GOLPE DE DRAGAS	207
EL PÁJARO MALDITO	209
COMO EN EL SECRETO DE LAS VÍRGENES	211
TORRE DE MURCIÉLAGOS	213

LA PALABRA DE LOS RÍOS

Julián Malatesta

Dicen que llegó niño a esta tierra, una ciudad desenvuelta en el baile y convulsionada por un pensamiento rebelde. Aquí tuvo que aprender a hablar, a decir cosas habituales en el lenguaje de los ciudadanos. Tartamudeaba, y refieren, los que conocen la historia, que su hermano mayor, Sebastián Arias, lo sometía a duras jornadas de trabajo en el lenguaje y le ofreció los primeros libros. Conoció a los poetas latinoamericanos y de otras latitudes, supo de los hombres de teatro y amó los textos de los revolucionarios. Farías (Fabio Arias) desde esos tiempos tejió su leyenda. Hizo nacer en su gesta un lenguaje de amor, de amistad y de compromiso. Y aunque su palabra parecía estar hecha con el material de las cosas domésticas de la vida urbana, aun así Farías nos resultaba extraño a nosotros, tenía un modo de encadenar las palabras que nos era ajeno, era difícil reconocerle un origen a esas

manías de su verbo, pero nos entretenía con sus epifanías que pronto ponían al descubierto su atavismo.

Farías no había perdido los ríos, el Telembí y el Guaguí, con ellos hizo de Barbacoas la mítica fuente de todo el poderío de su imaginación. Y uno se preguntaba entonces: De los escritores que conoce ¿quién es el que más se atreve a hablar cerca de él?; de los cantantes que tarareaba con un emocionante desafíe y que compartíamos entre risas ¿quién era el que más hablaba con él?; acaso de los hombres de teatro, Piscator, Brecht, Ionesco, Stanislasky o aquellos más cercanos al corral de nuestra fiesta, Buenaventura, García, Terán, Vanegas o Tenorio, ¿quién le ayudaba a componer sus gestos del día y de la noche?; y de los revolucionarios que lo dotaron de su incendiada arenga con la cual ya de muchacho solía hacer correr al coordinador del colegio Santa Librada, ¿quiénes fueron los que moldearon su alucinada oratoria?; y de los poetas amigos, Tomas Quintero, Jotamario Arbeláez, Elmo Valencia, su hermano Aníbal Arias, Armando Orozco, Augusto Hoyos, Hernando Revelo, Antonio Zibara, Javier Tafur, Orieta Lozano, Elvira Alejandra Quintero, Ángela Tello, Ana Milena Puerta, su primo Medardo Arias, Alfredo Vanín, ¿cómo compartieron con él sus desasosiegos literarios?

Era un solitario, lo supe después, toda esa gente que he nombrado solía verla poco, Farías vivía en el encuentro, en el suceso fortuito, en el accidente, en la sorpresa. Cualquiera calle de la ciudad era posible para Farías, cualquier biblioteca podía ser el lugar de una ligera o profunda lectura, cualquier taberna o cafetín era el punto para el regocijo de la conversación. No tenía citas con nadie, éramos los *nadies* los que íbamos hacia él, el solitario que siempre nos hizo creer que lo acompañaba una muchedumbre. Ese es el sentido del *Bulevar del sueño* con el que tituló la compilación de su legado poético. Un recorrido incesante

nombrando la ciudad, poniéndole su prodigiosa huella con un lenguaje cercano a nosotros y a su vez distante, porque estaba hecho de la fuerza de los inflamados ríos de su infancia y de las palabras nativas que suelen conectarse con el corazón antes que con el sentido.

Pero debo revelarles, a ustedes lectores y amigos, que Farías tenía un amigo que solía quejarse y lamentarse de su suerte en estas calles nuestras, al que recriminaba duramente con su jolgorio y su fantasía. Ese amigo era un emigrante peruano que se hizo famoso quebrando sonetos, desbaratando hemistiquios cuando era joven, quebrantando las palabras de sus ancestros y cantando el dolor de los combatientes en la Guerra Civil española. *Me moriré en París con aguacero* y Farías le contestaba, *el abrazo es una canción dolorosa*, y el hombre replicaba *yo nací un día que dios estaba enfermo. Todos saben que vivo, que soy malo; y no saben del diciembre de ese enero.*

A lo que devolvía nuestro poeta:

Pienso
que toda esta adversidad
que nos corrige
va dando sus frutos esperados

Así se trezaban en agrias discusiones, en las que Cesar Vallejo armaba su cantilena:

¡Yo que tan sólo he nacido!
¡Yo que tan sólo he nacido!

Y Farías muerto de risa replicaba:

Ibas a ser
biografía del agua
botella al lago

para el archivo de algas

Y de ese modo se tomaba la palabra e hilarante se hacía oír:

Celebré la risa salvaje del amigo
y su instante
en que el retrato
es la muerte sin remedio

El humilde peruano callaba largamente, hasta que de súbito lanzaba su profundo lamento:

Hoy me gusta la vida mucho menos,
pero siempre me gusta vivir: ya lo decía.
Casi toqué la parte de mi todo y me contuve
con un tiro en la lengua detrás de mi palabra.

No era fácil percibir estos diálogos irascibles con el poeta de Santiago del Chuco que a mi parecer encontró en Farias un hermano de sangre, un hermano de lucha, amarrado a la palabra por el dolor primordial de ser parida y por una lengua joven con ganas de fundar confianza en el mundo. Así decía Vallejo:

Confianza en muchos, pero ya no en uno;
en el cauce, jamás en la corriente;
en los calzones, no en las piernas
y en ti sólo, en ti sólo, en ti sólo.

Y Farías feliz con esta plegaria de su amigo íntimo le respondía:

Con la izquierda sostén el brazo derecho.
Que no haya movimientos nerviosos en tu pulso.
La puntería es un privilegio
de andar desnudo por la selva

de bravuconear con la tristeza

Este es el Farías que no ceso de conocer y este es el Vallejo que no lo abandona. El poeta de nuestros afectos, que nos enseñó una Cali de fiesta venciendo con el amor sus infames tropelías. Reeditar el libro *El bulevar del sueño* es la ofrenda y el homenaje, que el Programa Editorial de la Universidad del Valle rinde al poeta de la ciudad y es también el instrumento para un reencuentro, de nosotros sus amigos, con su palabra.

Julián Malatesta

RETO

Voy hecho la aventura.
Soy merecedor de tu vida.
Estas alas pelean el agua
discuten la autoridad del viento.

CITACIÓN

Aquí
podrías reunir los ríos
igual que la esperanza
recurre a la historia de la sangre.

Aquí
podrías convocar la paciencia
y no habría tiempo
para contar puñales
en la frente de los hijos.